

ORGANIZADORES:

BENÍCIO VIERO SCHMIDT - RENATO DE OLIVEIRA - VIRGILIO ALVAREZ ARAÇÓN

ENTRE ESCOMBROS E ALTERNATIVAS: ENSINO SUPERIOR NA AMÉRICA LATINA



EDITORA



UnB

As velozes e intensas mudanças sociais que vivemos nas últimas duas décadas refletem-se nas instituições. Os debates atuais giram em torno de novos paradigmas de estruturação e administração das organizações. Cada uma das organizações sociais volta-se para o seu interior, discutindo sua missão e suas metas estratégicas para o próximo século, sem esquecer a interrelação com as outras organizações e com as várias esferas estatais e sociais. O ensino superior não escapa a esse exame crítico. A entrada do novo século e mesmo do novo milênio, com todas as mudanças econômicas, políticas e culturais que já se antecipam, impõe repensar as estruturas, os objetivos e a função social que o ensino superior, a universidade, a ciência & tecnologia e a profissão acadêmica desempenharão neste novo contexto. O Estado debruça-se sobre esse novo tema, assim como a própria Academia e mesmo a sociedade. Os atores dialogam e buscam o consenso, nem sempre fácil, nem sempre possível, na definição de políticas que dêem um novo formato, uma nova missão, um novo papel ao ensino superior, à ciência & tecnologia, à universidade e à profissão acadêmica. Os problemas que afetam ao Brasil, nesse sentido, não são simplesmente dele, são problemas comuns aos outros países do continente latino americano, ainda que em dimensões e condições diferentes.

**ENTRE ESCOMBROS E ALTERNATIVAS:
ENSINO SUPERIOR
NA AMÉRICA LATINA**

FUNDAÇÃO UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA

Reitor

Lauro Morhy

Vice-Reitor

Timothy Martin Mulholland

EDITORA UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA

Diretor

Alexandre Lima

Conselho Editorial

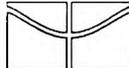
Alexandre Lima,
Airton Lugarinho de Lima Camara,
Estevão Chaves de Rezende Martins,
José Maria G. de Almeida Júnior,
Moema Malheiros Pontes



BENÍCIO VIERO SCHMIDT
RENATO DE OLIVEIRA
VIRGILIO ALVAREZ ARAGÓN
(Organizadores)

ENTRE ESCOMBROS E ALTERNATIVAS:
ENSINO SUPERIOR
NA AMÉRICA LATINA

EDITORA



UnB

Copyright © 2000 by Benício Viero Schmidt, Renato de Oliveira & Virgilio Alvarez Aragón (organizadores)

Todos os direitos reservados e protegidos pela Lei nº 5.988, de 14/12/73.

É proibida a reprodução, total ou parcial, por quaisquer meios,
sem autorização prévia, por escrito, da editora.

Editora Universidade de Brasília

SCS Quadra 02 Bloco "C" nº 78

Edifício OK - 2º andar

70300-013 Brasília – DF - BRASIL

Fone: (55 00 xx 61) 226-6874 - Fax: (55 00 xx 61) 225-5611

Site: <http://www.editora.unb.br> - Endereço Eletrônico: editora@unb.br

Supervisão Geral de Editoria: Maria Zélia Borba Rocha

Capa, projeto gráfico e editoração eletrônica: Data Certa Comunicação

Ficha catalográfica elaborada pela
Biblioteca da Universidade de Brasília

Schmidt, Benício Viero

S349

Entre escombros e alternativas: ensino superior na América Latina /
Benício Viero Schmidt, Renato de Oliveira, Virgilio Alvarez Aragon. -
Brasília: Editora Universidade de Brasília, 2000.

310 p.

ISBN 85-230-0602-8

1. Ensino superior - América Latina. 2. Ensino superior e sociedade. 3.
Política educacional - América Latina. I. Oliveira, Renato de. II. Aragon,
Virgilio Alvarez. III. Título.

CDU 378.014.53(7/8)

Financiamento:

CAPES – Fundação-Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior

CNPq – Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico

SUMÁRIO

APRESENTAÇÃO **9**

PREFÁCIO

A EDUCAÇÃO SUPERIOR LATINO-AMERICANA EM UMA ENCRUZILHADA **15**

Virgilio Alvarez Aragón e Maria Zélia Borba Rocha

UNIVERSIDADE, ELITES E ESTADO

A UNIVERSIDADE, A FORMAÇÃO DAS ELITES E A CONSTRUÇÃO DO ESTADO NO BRASIL **29**

José Antônio Giusti Távares

A FORMAÇÃO DE CIENTISTAS: NECESSIDADES E SOLUÇÕES

ASPECTOS DA FORMAÇÃO DE CIENTISTAS NO PAÍS: EVIDÊNCIAS, ÊXITOS E DESAFIOS **77**

Jacques Velloso

FORMAÇÃO DE CIENTISTA: O CASO DE VITAL BRAZIL (1865/1950) **99**

André de Faria Pereira Neto

PROFISSÃO ACADÊMICA: ESPECIFICIDADES E PERSPECTIVAS

A PROFISSÃO ACADÊMICA NO BRASIL: CONDIÇÕES ATUAIS E PERSPECTIVAS PARA O FUTURO **139**

Elizabeth Balbachevsky

LOS ACADÉMICOS EN LOS NOVENTA: ¿ACTORES, SUJETOS, ESPECTADORES O REHENES? **155**

Manuel Gil Antón

LA PROFESION ACADÉMICA EN BRASIL: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DE BRASÍLIA **179**

Virgilio Alvarez Aragón

Políticas Públicas e Acadêmicos: um caso de impacto **205**

MARIA ZÉLIA BORBA ROCHA

Universidade Pública, C&T e Acadêmicos **229**

VILMA FIQUEIREDO

AS NOVAS POLÍTICAS DE REESTRUTURAÇÃO DO ENSINO SUPERIOR E O FUTURO DA UNIVERSIDADE

A Educação Superior e a Globalização **239**

BENÍCIO VIERO SCHMIDT

A Universidade Pública Brasileira entre a Reforma e a Contra-Reforma **263**

RENATO DE OLIVEIRA

LA UNIVERSIDAD LATINOAMERICANA:

PROMESAS CUMPLIDAS Y DESAFÍOS PENDIENTES - EL CASO ARGENTINO **279**

CARLOS ALBERTO MARQUIS

LAS NUEVAS POLÍTICAS DE REESTRUCTURACION DE LA

ENSEÑANZA SUPERIOR Y EL FUTURO DE LAS UNIVERSIDADES **297**

UBALDO ZÚÑIGA QUINTANILHA

Sobre as Instituições **307**

Sobre os Autores **309**

Profissão Acadêmica: Especificidades e Perspectivas

LA PROFESION ACADEMICA EN BRASIL: EL CASO DE LA UNIVERSIDAD DE BRASILIA¹

Virgilio ALVAREZ ARAÇÓN

La educación superior es una actividad en la que los grupos sociales que en ella participan adquieren formas y maneras particulares de estructuración e interacción, tanto a su interior como con los otros actores que en dicho nivel educativo participan, así como con su entorno político y social. Son grupos claramente diferentes a las que se constituyen en los otros espacios de la actividad educativa y en las distintas instituciones orientadas al servicio de la sociedad. En ese sentido, conocer lo que acontece a su interior, las formas en que interactúan, así como la manera en que las disputas y los intercambios de legitimidades se producen, es un tema interesante para las ciencias sociales y vital para el desarrollo de acciones políticas que tengan en su horizonte el desarrollo de este subsistema de la acción educativa en su conjunto.

Es claro que, dada su propia especificidad, estos grupos requieran para su estudio y análisis categorías analíticas y conceptuales específicas, de manera que puedan ser entendidos de manera más diáfana y, de esa forma, comprender y definir ese nivel educativo de manera más clara y acotada. Uno de esos grupos resulta siendo el conformado por los *académicos*, quienes desde esta perspectiva constituyen un actor social importante en el desarrollo y constitución de las instituciones de

1 - El presente texto es una versión mejorada y ampliada del documento preparado para ser presentado en el Seminario Internacional *A Universidade, o Ensino Superior e a Ciência & Tecnologia no Brasil e América Latina: Soluções e Perspectivas*, celebrado en la ciudad de Brasilia, 4-5 de mayo del 2,000.

educación superior, tanto por su carácter de imprescindibles para la existencia de la misma institución, como por su importancia en la producción y transmisión del principal elemento identificador institucional: el conocimiento.

El académico, sea en su función docente, formador de nuevos grupos de profesionales, sea en su función de investigador, como productor de conocimiento puros o aplicados, constituye un profesional que vive, produce y reproduce formas de interacción específicas, mismas que en las actuales condiciones del desarrollo de las ciencias sociales resultan importante estudios.

La importancia de su estudio deviene, además, por que no sólo definen la configuración, estructura, metas y límites de sus instituciones, sino que también se constituyen en responsables de los alcances y limitaciones del propio sistema de educación superior. Estudiarles, en toda su intrincada configuración y relaciones resulta, así, vital y fundamental para entender tanto el espacio propio de la educación superior, como el de la producción y consolidación del conocimiento científico tecnológico, cada vez más indispensable para el desarrollo de la sociedad.

Sin embargo el estudio sistemático de este grupo de profesionales no ha sido una práctica relevante dentro de las ciencias sociales interesadas por las profesiones o por las cuestiones relativas a la educación. No fue sino hasta la década de los años ochenta cuando algunos trabajos pioneros y relativamente fundacionales aparecen en el ambiente intelectual, viniendo con ello a estimular los estudios sobre académicos. Uno de ellos es el multicitado *Homo Academicus*, de Pierre Bourdieu,² trabajo en el que se intenta dar cuenta del proceso de legitimación que llevan a cabo los académicos y de la forma en que se produce y procesa tanto la disputa por el poder al interior de las instituciones como su relación con el poder estatal. Otro trabajo fundacional, aparecido en la misma época y orientado a entender de una forma amplia y a partir de una base de información relativa a instituciones y sistemas de distintas latitudes y culturas, es *The Higher Education System* de Burton Clark,³ en el que se intenta mostrar las

2 - Editions de Minuit, 1984. Paris.

3 - University of California Press, 1983.ue estas situaciones se producen.

formas en que los sistemas de educación superior se organizan y las razones por las que estas situaciones se producen.

Pero si bien estos trabajos marcaron de manera directa la discusión sobre la educación superior y las instituciones que la atienden, poco, o casi nada, se ha producido en términos de investigaciones empíricas, posiblemente por la magnitud que una empresa de ese tipo contiene. En el ámbito latinoamericano la situación no podría ser diferente; si bien existen algunos esfuerzos iniciales como el de Brunner y Flisfisch,⁴ que en cierta medida sigue una línea más bourdieusiana, no fue sino hasta luego de la realización del estudio comparativo a nivel mundial impulsado por *The Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching* que, en aquellos países donde el estudio fue realizado, algunos intelectuales—involucrados directamente en ese estudio, y con cierta experiencia acumulada—se han dado a la tarea de sistematizar y profundizar en el tema. Sobresalen en esa tendencia los casos de Brasil y México, donde estos estudios se han hecho cada vez más profundos y serios. Mientras que para el caso Mexicano, donde de manera más enfática se ha producido en esa línea, sobresalen los trabajos de Gil y colaboradores,⁵ en Brasil, puede citarse el esfuerzo de Balbachevsky-Schwartzman,⁶ quienes si bien no han llegado a la publicación de libros ni a la realización de estudios empíricos complementarios para el mercado brasileño, sus textos permiten entender a los docentes desde una perspectiva más amplia y menos tradicional.⁷

Nótase, pues, que el estudio de los académicos en América Latina,

4 - *Los intelectuales y las instituciones de la cultura* (1983) FLACSO-Chile.

5 - El texto más amplio sobre el tema que Gil y colaboradores han publicado, *Los rasgos de la diversidad: un estudio sobre los académicos mexicanos*, UAM-A, 1994, es un estudio en el que además de presentar parte de las informaciones recogidas en el estudio de *The Carnegie Foundation*, se presentan otras informaciones que fueron recogidas con el fin primordial de hacer un estudio amplio de los académicos mexicanos. La amplitud del material presentado, así como la confiabilidad que los datos poseen con relación al universo de instituciones públicas mexicanas permiten que se tenga una visión total de los académicos del sistema de educación superior de ese país.

6 - Nos referimos a los cuadernos publicados por el NUPES/USP, *Atores e estratégias institucionais. A profissão acadêmica no Brasil*. Partes I y II (1994) de Elizabeth Balbachevsky, así como *University Professors in Brazil: An emerging profession?* (1994) de E. Balbachevsky y S. Schwartzman. Además han publicado algunos textos en inglés, ambos de 1991 (vide Bibliografía).

7 - En trabajo menor, aunque no por ello menos interesante, resulta el de Passos (Passos, Elizete, organizadora; *Um mundo dividido: o gênero nas universidades do norte e nordeste*, UFBA, 1997) quien intentó analizar la docencia universitaria desde la perspectiva de género, dentro del marco específico de la realidad de norte y nordeste Brasileño.

tanto como problema sociológico, como tema de estudio para otras disciplinas es mas que escaso, por lo que cualquier esfuerzo que se haga en ese sentido resulta importante. Fue dentro de esa perspectiva que, tanto desde el *Núcleo de Estudos sobre Ensino superior –NESUB-*, como no Grupo de Pesquisa *Política Pública e Profissão Acadêmica* de la *Faculdade de Educação*, ambos de la *Universidade de Brasília*, hemos intentado desarrollar la reflexión y el estudio de la profesión académica, en un principio centrados, apenas, en lo que sucede en el caso específico de la *Universidade de Brasília*, pero lo que contamos con el valioso apoyo del CNPq, quien para el bienio 99-2000 nos proveyó de bolsas de IC y de apoyo técnico.⁸

Delimitaciones teórico empíricas

Es ya común dentro de la sociología entender las profesiones como la institucionalización de un conjunto de prácticas específicas, normatizadas y delimitadas a través de un proceso social permanente en el que sus ejecutores legitiman socialmente su campo de acción, sus estructuras organizacionales y los conocimientos mínimos necesarios para el ejercicio de las mismas (Brunner y Flisfish 1989). Es también ya común afirmar que la profesión se establece cuando un grupo ocupacional se constituye y diferencia de los otros, estableciendo un conjunto de conocimientos propios, no necesariamente referidos a prácticas manuales, lo que viene a suponer cierta autonomía en las prácticas y ciertas rede de colaboración con otros grupos profesionales.

8 - En el desarrollo de la investigación y en el desarrollo del *Grupo de Pesquisa* fue valiosa la participación de los Profesores Maria Zélia Borba Rocha y Bráulio Tarcisio Porto de Mattos, sin cuya colaboración el estudio no habría sido posible. Importante fue, también, la participación de las distintos bolsistas que en momentos diferentes se incorporaron al grupo, ya como bolsistas PIBIC (casos de Adriana Moraes y Patricia Gatto, mismas que luego participaron en el mismo ya como estudiantes de maestría), ya como bolsistas de IC (casos de Thaiane Ferreira e Waleska) o como estudiantes de la maestría (tal el caso de Simone Pereira); valioso fue también el apoyo de los colegas que participaron como becarios de apoyo técnico: Luciana Chaves en un primer momento y Paulo Marcelo F. Marques, ambos antropólogos, quienes permitieron que los datos recogidos fueran procesados de la mejor forma posible. A todos ellos nuestro reconocimiento, ya que sin su dedicación y trabajo en los *encuentros de los jueves* no habría sido posible construir el instrumento ni mucho menos avanzar en la colecta de los datos e iniciar en el análisis de los mismos.

Desde una perspectiva más funcionalista las profesiones pueden ser entendidas como *sistemas de solidaridad cuya identidad se basa en la competencia técnica de sus miembros* (Paixão,1988:4), misma que, generalmente, es adquirida en las instituciones educativas.

En el caso de los académicos, la cuestión de las prácticas *específicas* se refieren al hecho de *enseñar e investigar*, mismas que se suponen son adquiridas, fundamental y específicamente, en la formación de postgrado. En consecuencia, y como se verá más adelante, la *identidad del profesional universitario* bien puede ser entendida a partir de su mayor o menor auto percepción como poseedor de esas habilidades y conocimientos.

Debe entenderse, en consecuencia, que la *profesión académica* – propia, entre otros, de los que desempeñan labores de docencia e investigación en las instituciones de educación superior- ha sufrido su propio proceso histórico de constitución, llegándose a tener en la actualidad un grupo social que, al dominar las habilidades inherentes a aquellas prácticas, construye sus propios mecanismos y procesos de identidad. Poco a poco se han venido a exigir conocimientos cada vez más específicos, mismos que definen un espacio cada vez más delimitado dentro de esa actividad, con el consabido proceso de *certificación y acreditación* de esas habilidades y conocimientos.

Sábese, por ejemplo, que entre un ingeniero y un abogado existen marcadas diferencias profesionales, pues cada uno domina conocimientos específicos y posee prácticas y habilidades también propias de las actividades profesionales que realiza. Sin embargo, entre los docentes que preparan a los abogados y los que preparan a los ingenieros, a cada momento hay más espacios comunes, como también los hay entre los que investigan los problemas del derecho y de la ingeniería, aunque estos sean, originariamente, ingenieros o abogados. Docencia e investigación cada vez más se constituyen, así, en prácticas específicas de un grupo social que a cada momento legitima y norma sus actividades con relación a las de otros.

Al mismo tiempo, los académicos constituyen también su propio *campo social*, constituido por el *sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas*, donde entran en juego las disputas

concurrentiales, claramente definidas por las actividades desarrolladas (Bourdieu, 1985). Este campo es un *campo de luchas* (Ibid.) porque supone una forma específica de intereses en los que la autoridad que se establece, si bien está constituida a partir de un conjunto de emblemas y signos, también lo es porque está integrada por un conjunto de competencias *contaminadas* por el propio lugar que ocupan en la jerarquía establecida. Así, el campo académico puede reconocer los diplomas (dando mayor prestigio a los que más alta graduación han alcanzado) porque los considera síntesis del *capital cultural institucionalizado* (Bourdieu, 1987), pero a la vez puede no reconocerles poder si a quienes los detentan no se les considera aptos para el desarrollo de las actividades propias de la profesión. Si bien el diploma legitima el ingreso al grupo profesional, es la práctica dentro de la misma profesión la que consolidará o resquebrajará esa legitimidad.

Pero en este *campo* se entrelazan distintas *culturas*, pues si bien puede decirse que al irse constituyendo la profesión se va estableciendo *la identidad del hombre académico* (Clark, 1992), que abarca todos los espacios e instituciones en donde se enseña a nivel superior y se hace investigación científica, con ella se entrelaza la *cultura de la propia disciplina* (derecho, economía, etc.) que hace que se tengan *íconos, ejemplos paradigmáticos y comportamientos* claramente identificados con la actividad científico-profesional con la que se tiene afinidad, (Becher, 1987) por lo que, siguiendo con la reflexión de Clark, bien puede decirse que la profesión académica es, aún en la actualidad, una profesión *fragmentada por la disciplina* (el área del conocimiento en la cual el académico se ha especializado), que viene a constituir *la unidad de adscripción básica del académico*. Esta cuestión debe tenerse muy en cuenta en el estudio de los académicos pues, al considerar el área del conocimiento en la cual se desenvuelven, esto nos puede llevar a establecer si en realidad las características, opiniones y posiciones de los docentes varían si se tiene en cuenta su adscripción y pertenencia a determinada área de conocimiento.

A lo anterior es necesario agregar lo que se ha venido a entender como la cultura del establecimiento, que no es otra cosa si no el conjunto de prácticas propias de una institución determinada, la que en el caso

brasileño tiene una amplia connotación político-ideológica, pues la sola pertenencia a una institución de educación superior pública hace suponer que se participa en una instancia social de clara oposición al status quo y al régimen político que lo sustenta.

En consecuencia, si de estudiar a los académicos se trata, resulta fundamental considerar la interacción de estos tres vectores (ethos académico, cultura de la disciplina y cultura de la institución) que permanentemente se entrelazan, tensionan o sobreponen, con lo que las características de un grupo académico determinado –así como de la institución a la que pertenecen– pueden no sólo presentar diferencias al compararles con otras instituciones de igual naturaleza, si no evolucionar o cristalizarse de maneras diferentes. Todo ello, es claro, dentro de los límites que el desarrollo que el sistema de educación superior al que pertenezcan les imponga.

Profundizar en las formas y características que esta actividad profesional posee resulta indispensable para la constitución de una teoría más actualizada de la educación superior, pues ya no es posible entender a las instituciones responsables de la formación profesional de alto nivel y de la producción de conocimientos si no se profundiza en las características objetivas y subjetivas que los profesionales de estas actividades poseen y les unifica. De igual manera, siendo los académicos actores sociales con alto tránsito y legitimidad en los distintos espacios de poder, conocer quiénes son y cómo se auto describen resulta fundamental para avanzar en la teorización de los procesos de constitución de las instituciones públicas y de la importancia de los académicos en los espacios de poder político.

Para el caso específico de la Universidad de Brasilia entender a sus académicos, más allá de su simple constitución de *cuadro docente* resulta altamente esclarecedor pues, mientras la disputa entre las distintas culturas disciplinares podría estar dando forma a una cultura de la profesión académica muy específica, el que la institución se situó físicamente en la ciudad donde el poder político nacional se encuentra instalado puede hacer que *la cultura del establecimiento* poco a poco sea marcadamente diferente a las de otros espacios universitarios del país, con lo que podríamos llegar a vislumbrar una cultura académica muy específica y particular.

La UnB y sus académicos como caso de estudio

La *Universidade de Brasília –UnB-* es, dentro del contexto universitario brasileño, un caso muy *sui generis* pues, creada para servir de eje en el proceso de modernización del sistema de educación superior, al momento de la ponerla en práctica los factores políticos que se sucedieron en el país la llevaron a ser una institución mas en el conjunto de instituciones de educación superior del país.

Fundada el 15 de diciembre de 1961 y puesta en marcha el 21 de abril de 1962, su surgimiento fue consecuencia tanto de un intenso y denodado esfuerzo de distintos intelectuales por hacer de ella una institución dinámica y moderna (Alvarez 1993) como de un ágil y efectivo cabildeo parlamentario en momentos de incertidumbre política, como era el hecho que el presidente de la República, Jânio Quadros, hubiese renunciado meses antes. Creada bajo un espíritu democratizador de la educación, no estaba tampoco distante de las visiones intelectuales que demandaban la constitución de una institución que a la par de formadora de profesionales fuese también una institución ligada íntimamente a la producción del conocimiento,⁹ intentando ser una universidad que funcionase más bajo los patrones institucionales existentes en las modernas universidades de los países desarrollados, nuevos para un país como Brasil, en el que el concepto de universidad aún se anclaba en las visiones decimonónicas. Sin embargo, los acontecimientos políticos que inmediatamente después de su creación se produjeron llevaron a que el proyecto se viese truncado desde sus inicios, persecución y exclusión de profesores, agitación estudiantil, etc., fueron hechos que la sumieron en estado de crisis, con lo que democratización y modernización debieron esperar mejores tiempos y mejores condiciones, situaciones que deben ser tomados muy en cuenta para entender lo que arriba hemos definido como la *cultura del establecimiento*.

Sin embargo, por causa de su ubicación geográfica, a pesar de las

⁹ Los primeros cursos en funcionar fueron los de Derecho, Economía y Administración; Arquitectura y Urbanismo, y el de Letras, constituyendo los tres troncos básicos sobre los cuales la universidad vendría a desarrollarse (Aparecida, 39).

dificultades iniciales pronto se constituyó en polo de atracción para académicos que, en inicio de su carrera, encontraban en esta universidad y en la ciudad de Brasilia un espacio para desarrollar sus funciones y tareas académicas con mayor agrado y soltura.

El que la ciudad sea de reciente creación, con pocos o nulos problemas de sobrepoblación, permite que la Universidad de Brasilia no se enfrente a presiones poblacionales que en la actualidad viven otras universidades del país y del continente, pues si bien es cierto que el sistema público de educación superior brasileño no vivió los procesos de *explosión masiva de la matrícula*, como sí fue el caso de otros países del continente, esta creció de tal manera que según los datos del censo universitario, publicado en 1999 por la CAPES, algunas universidades públicas están próximas de alcanzar los 50.000 estudiantes (ver tabla 1.1)¹⁰. La *Universidade de Brasília*, si bien no es aún una universidad de masas, sí tiene ya un número considerable de alumnos, 14.651 para 1998, cuando la media de las universidades federales era de 10.000 y la SD de 5.903. Esto la hace una universidad *manejable* en términos estudiantiles, pudiéndose mantener cierto control sobre la calidad de la docencia y sus resultados.

De esa forma el cuerpo docente no tuvo que ser totalmente improvisado, como si sucedió en otros casos latinoamericanos cuando la explosión de sus matrículas les obligaron a buscar docentes en cualquier lugar y de cualquier forma,¹¹ pudiendo cada vez más exigir estudios de postgrado a aquellos que se interesan por vincularse a la institución como docentes, a la vez que puede exigir a estos la dedicación a labores de investigación, ya que no es necesario –en términos generales- recargarles con tareas docentes.

Posiblemente por estas razones, en lo que se refiere a los estudios de *Graduação*, la UnB es una universidad que ha logrado alcanzar las calificaciones mas altas en los procesos de evaluación de cursos realizados en los últimos años, lo que la constituye en referencia a nivel nacional.

10 - Como en la Tabla 1.1. puede notarse, es en el sector privado donde se concentra el mayor número de instituciones.

11 - Para mayores aclaraciones ver la Tabla 1.1.

Es además una universidad con una variada oferta de cursos de postgrado, presentando, según nuestra clasificación, un índice de *Consolidación* bastante alto: 4.04, cuando el valor medio para el total de instituciones universitarias fue de 1.32 y el valor máximo fue de 4.5. De las nueve instituciones de educación superior que, según nuestra clasificación pueden ser consideradas como *Consolidadas*,¹² la UnB ocupa el 5to lugar, quedando solamente por debajo de las dos universidades paulistas y de la UFMG y la UFRGS.¹³ Ese dato significa que del conjunto de curso de postgrado que se ofrecen en la *Universidade de Brasília* muchos de ellos obtuvieron altas notas en la última evaluación (1998) lo que quiere decir que estos programas no sólo poseen una oferta de estudios consistente y coherente, si no que sus docentes se dedican en alto grado al programa y son relativamente productivos (investigan y publican).

Para 1999, la *Universidade de Brasília* contaba con 1.497 profesores de tiempo completo,¹⁴ que nos da una media de 19.57 alumnos/disciplina por docente,¹⁵ lo que hace aún manejables los grupos de formación profesional de pregrado pues, si bien en los primeros años y en las carreras de las ciencias sociales aplicadas es posible encontrar grupos más numerosos, en los últimos años de esas carreras, y en cursos más especializados –medicina y física, por ejemplo- es posible encontrar grupos por debajo del promedio.

De ese total de docentes 62% son hombres y el resto 38%, mujeres,¹⁶ por lo que un dato importante en este momento del análisis es la alta significación que tienen ya en la docencia de la institución las profesores

12 - Con índice superior a las 2 DS positivas.

13 - La clasificación publicada (Alvarez 1997) fue hecha considerando los resultados de las evaluaciones de CAPES de 1996 y relaciona tanto los resultados de las evaluaciones de CAPES con el número de cursos y áreas de conocimiento que atienden. Los datos que aquí se colocan – aún de carácter preliminar- respontan a cálculos hechos con la evaluación de 1998, y se hacen constar en la Tabla 1.3.

14 - Todos los datos aquí presentados son consecuencia de las informaciones ofrecidas por la *Direção de Recursos Humanos* de la *Universidade de Brasília*.

15 - El cálculo es el siguiente: si la matrícula en la graduación es de 14.651 alumnos y cada uno lleva, en promedio cuatro (4) cursos o disciplinas, tenemos una *demanda* de cursos de 58.604 alumnos/disciplinas, por lo que dividido ese dato entre el total de docentes de tiempo completo (que para el caso de la UnB constituyen casi el 100% de la docencia) multiplicado por 2 –que es el número de disciplinas que en promedio ofrecen los profesores en la graduación, tenemos 19.57 alumnos/disciplina por profesor.

mujeres; pero ese comportamiento no resulta igual para todas las áreas del conocimiento, pues mientras existen algunas marcada y extremadamente masculinas, tal el caso de las *Ingenierías* y las *Ciencias Agrarias*, donde las profesoras son apenas el 10% y 21% respectivamente, existen otras donde las docentes son más de la mitad, como es el caso de Lingüística (54%), o bastante próximas a la mitad de los docentes del área, como sucede en Biológicas y Humanas (49%).

Sin embargo, y como puede observarse en la Tabla 2, la alta o baja presencia de profesoras no tiene mayor relación con el tamaño del área, pues tanto Ingenierías (más masculina) como biológicas, de mayor presencia femenina, pueden ser consideradas áreas pequeñas, pues no representan, cada una, más del 8% del total de docentes y, la de agrarias mucho más pequeña, pues sólo representa el 4% del total de profesores de la UnB.

Igual cosa sucede en el conjunto de áreas más populosas de la Universidad. El área de las Ciencias Humanas es, para el caso de la Universidade de Brasília, la que más profesores posee: 22% del total de los docentes de la Universidad y, como se anotó arriba, es un área con alta presencia femenina (49%). Sin embargo, la segunda área que mayor número de docentes concentra es la de *Ciencias Exactas y de la Tierra*, con 16% del total de los profesores de la Universidad; en ella, en cambio, apenas el 24% de sus profesores son del sexo femenino. Situación que es casi semejante para el caso del área de las *Ciencias Sociales Aplicadas*, donde encontramos al 15% de los docentes de la universidad, pero las del sexo femenino apenas si constituyen un poco más de la cuarta parte de los docentes de esa área (28%).

En consecuencia de los datos anteriores no es posible establecer una clara asociación entre tamaño relativo del área y feminización de la misma, como haría suponer el hecho de que al ampliarse la demanda de docentes en un área las mujeres tuviesen mayor acceso a la profesión académica. La feminización de la planta docente, al menos para el caso de la *Universidade de Brasília*, resulta, así, más como consecuencia de

16 - Este dato resulta coincidente con lo que sucede en otras universidades del país; según los datos de Passos et. al. (1997; 18) en las universidades del Norte y Nordeste del Brasil la media global es de 61% de hombres y 39% de mujeres, estando las más baja proporción de mujeres en la UFMA (30%) y la más alta en la UFBA (41%).

lo que antes llamamos *la cultura de la disciplina* que de otros factores, por lo que para profundizar en las cuestiones de género y profesión académica el estudio tendría que focalizarse al interior de las áreas y no en el contexto general de la institución.

El supuesto de *la cultura de la disciplina* cobra mayor significación si centramos el interés en la edad y titulación de las docentes, ya que tampoco es posible encontrar una regularidad para todas las áreas. En el caso de las áreas *pequeñas (Ingenierías y Biológicas)* el grupo de docentes mujeres se concentra mayoritariamente en el grupo de edad menor a los 40 años, pero en ambos casos la mayoría de ellas posee alta titulación, es decir poseen el diploma de doctorado. En las áreas que arriba consideramos como de tamaño medio y de mayor presencia masculina (*exactas y Sociales Aplicadas*) la cuestión de la edad permanece, teniendo las profesoras menor edad que los profesores y, en el caso de las de *exactas*, alta titulación, lo que también es cierto para el caso de las profesoras de humanas.

En consecuencia de lo anterior, y con la excepción de las profesoras de *Sociales Aplicadas*, descubrimos que cierta *cultura institucional* comienza a prevalecer: la existencia de profesoras relativamente jóvenes –mayoritariamente entre 40 y 50 años, poseedoras del diploma de doctores. Surge así una combinación muy interesante, a la tendencia *disciplinar* de mayor o menor concentración de mujeres se suma la tendencia *institucional* que está propiciando el ingreso de docentes relativamente jóvenes pero poseedoras de alta titulación.

Este dato en particular ya nos conduce a pensar que, en el conjunto de las otras variables descriptivas de una población determinada, como es el caso de los docentes de una institución en específico, pueden encontrarse algunas variaciones si tomamos como punto de cruce para nuestro análisis las áreas de conocimiento que al interior de las instituciones de educación superior se establecen, áreas que vienen ha ser constituidas tomando en cuenta el tipo de conocimiento con el que trabajan.

Lo anterior nos conduce a reflexionar en una cuestión más, la titulación de la planta docente. *La Universidade de Brasília* es una de las instituciones públicas de educación superior donde más alta concentración de profesores con doctorado y maestría se puede

encontrar; de los 1.497 docentes existentes para inicios de 1999, 50% de ellos tenían el grado de doctor, a los que hay que agregar otro 30% que constituyen los que poseían ya para esa fecha el diploma de maestros, de los cuales un número considerable, aunque no determinado, se encontraban realizando sus estudios de doctorado. Este dato la sitúa como la 11 institución de educación superior cuando la clasificación se realiza considerando la proporción de doctores con relación al total de funciones docentes, y como la quinta si esa clasificación se hace tomando en cuenta solamente a las universidades federales.

Dejando de lado las cuestiones de género, en el cuerpo docente de la Universidad de Brasilia es notorio que la titulación distingue de manera clara a las distintas áreas de conocimiento. La mayor concentración de doctores la encontramos en la de *Ciencias Biológicas* (71%) y las *Ingenierías* (68%) mientras que el menor número de profesores con este título lo encontramos en la de *Lingüística, Letras y Artes* (26%) y en la de *Ciencias Sociales Aplicadas* (35%).

En lo que se refiere a la edad de los profesores, el contraste es significativo (ver tabla 5). Mientras las áreas de *Biológicas* y *Exactas* tienen plantas de profesores relativamente jóvenes, con 89% y 759% de sus docentes menores de 50 años, en las áreas de *Sociales Aplicadas* y de *Humanas y Sociales* en ese rango de edad se encuentra menos del 60% de sus docentes. Notase, así, que existe una íntima relación entre la edad de los profesores y la titulación, teniéndose que a más juventud en el cuerpo docente mayor proporción de titulados.

Combinando las características arriba detalladas podemos decir que las mayores proporciones de doctores son relativas a áreas pequeñas, altamente masculinizadas, y de cuerpos docentes jóvenes (menores de 50 años) mientras que las bajas proporciones de doctores las tenemos en las áreas con mayor número de docentes, relativamente más femeninas y con mayor proporción de docentes que sobrepasan los 50 años.

Conocer más de cerca qué son y qué piensan los profesores de la Universidad de Brasilia dentro del marco arriba colocado resulta así un ejercicio de investigación interesante, pues permite un acercamiento mejor a las condiciones y características de la profesión académica en Brasil. Para ello, y como ya se anotó antes, realizamos en 1999 un

estudio inicial con una muestra aleatoria de docentes, misma que se orientó a definir tanto las características básicas de los docentes, así como sus opiniones sobre cuestiones específicas de la política pública y el funcionamiento institucional.

Según los datos de nuestra investigación, la gran mayoría de los docentes de la UnB son originarios del sudeste del país. Además, buena parte de todos los docentes (65%) realizaron su *graduação* en instituciones federales, y no existe mayor diferencia cuando el interés se centra en las áreas del conocimiento donde los profesores trabajan, fuera de las áreas de las *Exatas* y de la *Tierra* y de *Humanas* y *sociales*, donde tenemos una sustancial reducción de docentes originarios de la región sudeste,¹⁷ mismas donde contamos con un alto número de docentes de origen europeo.

Lo anterior significa que mientras en la mayoría de las áreas tenemos una alta concentración de docentes oriundos de una región específica del país, estos, aunque continúen mayoritarios, en algunas áreas específicas comparten espacios y experiencias con profesores venidos del exterior. Esta sola cuestión da a estas áreas, y a la UnB como un todo, una especificidad particular, misma que consideramos no puede ser generalizada para el subsistema federal de educación superior del país. La experiencia de haber realizado la educación básica y superior (*graduação*) fuera de Brasil permite suponer la socialización de un conjunto de visiones y percepciones sobre la educación superior que enriquecen el contacto y la propia actividad académica, ya que el universo de expectativas, visiones, criterios y propuestas se amplía considerablemente.

La formación de postgrado es ya mucho más diversa que la formación de grado, pues apenas el 29% de los docentes de nuestra muestra realizaron sus estudios de pos grado en Instituciones de Educación Superior situadas en el sudeste del país. En contraste, 22% de los profesores hicieron estudios de postgrado en Europa y, de los que tienen concluido el doctorado, esta proporción llega al 29%. Si a este grupo sumamos los que realizaron sus

17 - Mientras en todas las áreas los profesores originarios del sudeste suman entre el 60% y el 83%, en el área de las *Exatas* y de la *tierra* ese porcentaje es apenas del 27%, situación un poco semejante en el caso de las *Humanas*, donde constituyen el 33%.

estudios de postgrado en Estados Unidos, tenemos que 37% de todos los docentes de la universidad de Brasilia tienen formación en el extranjero, lo que en términos de la sub-población de los que poseen doctorado se traduce en 53%.

Teniendo en cuenta que desde hace mucho tiempo el sistema de postgrado en Brasil está consolidándose, resulta interesante descubrir que para el caso de la UnB su cuerpo docente aún se nutre –de manera significativa- de docentes formados en el exterior, elemento que resulta significativo cuando la cuestión se refiere a las valoraciones que estos profesores puedan tener en lo que se refiere a investigación y formas de hacer docencia en educación superior; resulta innegable que los términos de referencia y comparación estarán influidos en buena medida por estas experiencias en el exterior, mismas que socializadas estarán dándole a la universidad un carácter más universal en lo que al tratamiento de las cuestiones propias del conocimiento se refiere. Las redes de relaciones, como Clark (1995) las señala, hacen que los académicos –especialmente aquellos más vinculados a las tareas de investigación y poseedores de diploma de doctorado- tiendan a relacionarse más con los que *hablan de sus propios temas*, aunque que se encuentren fuera de los límites de la institución, alejándose de su espacio local. En esa dinámica entre lo interno y lo externo la vida institucional y el diálogo entre pares puede potenciar tales comportamientos, construyendo un diálogo mucho más intenso entre los grupos.

Ahora, ese comportamiento no resulta similar en todas las áreas del conocimiento pues, mientras tenemos algunas que como *Exactas y de la Tierra* (50%) y *Sociales aplicadas* (45%) tienen altos porcentajes de docentes formados en el exterior, existen otras que muestran números reducidos, como es el caso de *Ciencias de la Salud* (21%) y *Humanas y Sociales* (31%). Esta situación puede tener dos lecturas, mismas que sólo pueden ser dilucidadas con estudios posteriores: una sería entender que en aquellas áreas donde hay más docentes formados en el exterior la *internacionalización* de la disciplina –y la intronización de esa cultura disciplinar- es más amplia, viniendo a ser sinónimo de *actualización y vigencia* del grupo docente que en esa área actual. La otra lectura sería la de suponer que en esas áreas el desarrollo del conocimiento en el

país es aún incipiente, lo que obliga a tener docentes formados fuera, restando *visión nacional* al desarrollo científico de esas áreas.

La investigación entre la profesión académica

La *internacionalización* de la planta docente de la UnB no se corresponde directamente con el énfasis que los docentes dan a la investigación como indicador de productividad académica. Considerando que en las actuales condiciones del desarrollo de las instituciones de educación superior los elementos que, en la cultura de la profesión académica, puedan venir a constituir parte de la idea de *productividad* de la profesión, al momento de recolectar las informaciones se pidió a los docentes que indicaran, entre cinco cuestiones diferentes, cuales eran para ellos los indicadores de mayor productividad académica. La pregunta permitía diferenciar a aquellos que consideraban que la *productividad* estaba ligada a las cuestiones relativas directamente a la investigación, de aquellos que por el contrario entendían que esa productividad tenía que ver solamente con las cuestiones meramente docente, dejando las combinaciones posibles para aquellos que entendían la productividad como una combinación entre tareas de docencia e investigación.

Como era de esperar, buen número de los docentes con grado de doctorado consideraron que los indicadores de producción en investigación eran los más indicados para observar la producción de los académicos (74%) frente a 40% de los docentes con apenas nivel de licenciatura que opinaron lo mismo (Tabla 6). Resulta claro, así, que un elemento que puede considerarse ya como intrínseco a la *cultura de la profesión académica*, posiblemente como un elemento introyecto por la *cultura del establecimiento*, es considerar las cuestiones relacionadas con la investigación como parte inherente e intrínseca a la actividad académica.

De esa forma, no resulta extraño que en términos de género la cuestión no sufra mayor cambios: tanto hombres como mujeres dan un énfasis medio o alto a las actividades de investigación como indicadores de la

producción académica, sin que existan mayores variaciones si el análisis se desagrega por nivel de titulación para cada sexo.

Las culturas de las disciplinas, sin embargo, si presentan algunas variaciones; en el extremo bajo, el de los docentes que no consideran a las actividades y productos de la investigación como indicador de la producción académica, encontramos 30% de los docentes de las Ingenierías y 39% de los de Lingüística, Letras y Artes, lo que nos indica que en estas áreas la investigación no es un elemento altamente introyectado en la vida académica. En el primero de los casos, el de las ingenierías, posiblemente porque la actividad docente se encuentra altamente vinculada a su relación con el mercado, por lo que más que investigar los docentes se interesan por vincular a sus alumnos con las cuestiones más específicas y directas de la vida profesional; de los doctores del área 29% de ellos no le concedieron ninguna importancia a la investigación y sus actividades como indicadores de producción académica. En el segundo de los casos, el de *Lingüística, Letras y Artes* posiblemente porque, siendo un espacio más vinculado a la producción artística, la investigación –como se entiende en las áreas más *científicas*- posiblemente sólo es estimulada en la sub-área de la Lingüística, minoritaria al hacer el análisis reuniendo a todos los docentes de la area.

En el otro extremo de la tabla, en el de los que otorgan una alta importancia a la investigación como indicador de la productividad académica, sobresalen los docentes del área de las ciencias *exáctas y de la tierra* (44%) seguidos de los de la *Salud* (36%) y los de *Humanas* (35%). Si bien en el primer caso el resultado se conduce con el *sentido común* que supone que en las exactas –como ciencias duras- la investigación es inherente al qué hacer de sus profesiones, ya en el caso de los de *Salud* y los de *Humanas*, y particularmente en esta última, los datos nos parecen reveladores de un cultura que no necesariamente se entrelaza con lo que comunmente se piensa de esas áreas. Posiblemente ésto sucede porque, como es el caso de las humanas, sus cursos de postgrado han logrado en la mayoría de los casos altas calificaciones en las evaluaciones de la CAPES, lo que supone una tradición investigativa altamente desarrollada y

consolida, haciendo de estos cuerpos docentes nichos de permanente producción científica.¹⁸

Dato curioso e interesante es que en el caso de las *Exáctas* fue entre los docentes del sexo masculino donde encontramos los pocos docentes que no conceden ninguna importancia a la investigación como indicador de productividad, siendo a la vez docentes que apenas tienen concluída su formación de licenciatura. Situación que no es totalmente contraria en el caso de las profesoras, quienes proporcionalmente tienen más doctoras, mismas que se colocan altamente a favor de que se consideren las actividades vinculadas a la investigación como indicadores de productividad de la profesión.

Para complementar esta cuestión, en la investigación se intentó saber en qué proporción los docentes de la *Universidade de Brasília* habían participado en proyectos de investigación, habiéndose obtenido un dato altamente revelador: 75% de los docentes entrevistados afirmaron haber participado en algún proyecto de investigación en los últimos tres años. El dato ya de por sí es sintomático, pues nos muestra que, sea de la forma que sea entendida la investigación, lo cierto es que los docentes de la institución se vinculan de una manera u otra a tareas investigativas. Resulta innegable, por tanto, que las cuestiones relacionadas con la investigación forman ya parte inherente a la *cultura del establecimiento*.

Es claro que no todos los que afirman haber participado en algunas tareas de investigación han llegado a elaborar algunos productos *académicos* como consecuencia de sus investigaciones, sean estos artículos, *papers* presentados en congresos, informes, capítulos o libros completos. Sin embargo, 53% del total de los entrevistados pueden ser catalogados como mediana o altamente productivos, lo que permite estimar que la institución es un espacio donde cada vez más la investigación es una cuestión que se traduce en productos tangibles dentro del espacio del mundo académico. Es claro que

18 - En la última evaluación de CAPES (1998) los programas de posgrado de Antropología y Economía, ambos con cursos de doctorado, obtuvieron nota 6, mientras que los de Historia, y Sociología, también con doctorados, obtuvieron 5. Por su parte, el curso de relaciones Internacionales, que sólo ofrece maestría, también obtuvo 5. En ese año la nota máxima, cuando el programa ofrecía maestría y doctorado fue de 7, mientras que para los que sólo ofrecían maestrías fue de 5 (CAPES, 1998, 56).

todo ello es consecuencia de un proceso de acumulación de prácticas y de intronización de comportamientos, mismos que no pudieron ser obtenidos de la noche a la mañana, siendo también evidente que en este sentido la Universidad tiene aún un largo camino por recorrer, sin embargo, resulta cierto que, fuera de cualquier eufemismo la UnB se conduce a convertirse en una institución en la que la investigación venga a ser una práctica cotidiana y permanente de su cuerpo docente.

La duda que dejan estas informaciones es la misma que ya Clark (1995) ha levantado, en el sentido de saber si, para el caso que se ha presentado, la investigación entra o no en conflicto con el desarrollo de la docencia de pregrado (*graduação*), situación que puede ser observada en otras latitudes. En un primer análisis consideramos que en la *Universidad de Brasilia*, en términos macro, esta situación comienza a ser resuelta de manera satisfactoria, ya que los resultados de las evaluaciones de cursos de ese nivel –*exámen nacional de cursos*– han mostrado que los estudiantes muestran alto dominio de los contenidos mínimos supuestamente exigidos para el ejercicio de sus profesiones, lo que puede ser visto como un indicador de que si bien se camina en un proceso ascendente de producción científica, no por ello se ha descuidado la formación de grado.

Es claro que para confirmar tales supuestos es necesario realizar estudios y análisis más acotados y delimitados, pero creemos que lo aquí presentado ofrece al menos una serie de pistas para pensar y entender de mejor manera a la institución estudiada y, en consecuencia, poder proyectar reflexiones sobre el conjunto del sistema de educación superior brasileña.

Tabla 1.1
Matrícula de graduación en las universidades
según dependencia administrativa

Dependencia Administrativa	N	Média	Desvio Padrón	Mínimo	Máximo
Federal	43	10010.07	5903.45	1283	24971
Estadual	53	7927.00	7215.42	555	35662
Municipal	6	10201.60	3588.92	4763	14636
Particular	80	9702.53	6477.63	1141	44593
Total	182	9464.71	6398.03	555	44593

Tabla 1.2
Índice de consolidación de las universidades
según la evaluación del posgrado por dependencia administrativa

Dependencia Administrativa	N	Média	Desvio Padrón	Mínimo	Máximo
Federal	35	2.2160	1.2796	.12	4.40
Estadual	28	1.2593	1.1462	.24	4.50
Municipal	1	.3600		.36	.36
Particular	20	1.0720	1.0483	.12	3.45
Total	84	1.6026	1.2785	.12	4.50

Tabla 1.3
 Consolidación de las Universidades según evaluación del
 Posgrado por dependencia administrativa

		Dependencia Administrativa					Universo IES
		Federal	Estadual	Munic.	Particular	Total	
Incipiente consolidación (0 a - 1DP)		1			1	2	3
	%	2.9%			5.0%	2.5%	0.26%
Poco Consolidadas (-1DP a media)		12	17	1	14	44	78
	%	35.3%	68.0%	100.0%	70.0%	55.0%	6.8%
En consolidación (Media a 1DP)		14	6		5	25	26
	%	41.2%	24.0%		25.0%	31.3%	2.3%
Consolidadas* (+1SD a +2DP)		7	2			9	9
	%	30.6%	8.0%			11.3%	0.79%
Total		34	25	1	20	80	114
	%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	10.0%
Sin Posgrado							1023
	%						89.8%
Total de IES							1139
	%						100%

* En su totalidad son instituciones con cursos de posgrado en las ocho áreas del conocimiento y con muchos cursos con altas calificaciones en las evaluaciones del posgrado. Se asemejan, en mucho, a las instituciones que, según Clark (1995) son instituciones de *investigación*.

Tabla 2
gran área de conocimiento según sexo del docente

		SEXO		TOTAL
		Masculino	Femenino	
Ciencias exactas e de la tierra	Abs.	182	56	238
	%	76.5%	23.5%	15.9%
Ciencias biológicas	Abs.	58	56	114
	%	50.9%	49.1%	7.6%
Ingenierías	Abs.	110	12	122
	%	90.2%	9.8%	8.1%
Ciencias de la salud	Abs.	108	88	196
	%	55.1%	44.9%	13.1%
Ciencias Agrarias	Abs.	48	13	61
	%	78.7%	21.3%	4.1%
Ciencia Sociales Aplicadas	Abs.	163	64	227
	%	71.8%	28.2%	15.2%
Ciencia Humanas	Abs.	167	160	327
	%	51.1%	48.9%	21.8%
Lingüística, letras e artes	Abs.	98	114	212
	%	46.2%	53.8%	14.2%
TOTAL	Abs.	934	563	1497
	%	62.4%	37.6%	100%

Tabla 3
Titulación según sexo

		SEXO		TOTAL
		Masculino	Femenino	
Doctorado	Abs.	518	243	761
	%	68.1%	31.9%	100.0%
Espec.	Abs.	25	22	47
	%	53.2%	46.8%	100.0%
Graduación	Abs.	152	107	259
	%	58.7%	41.3%	100.0%
Maestría	Abs.	258	206	464
	%	55.6%	44.4%	100.0%
TOTAL	Abs.	953	578	1531
	%	62.2%	37.8%	100.0%

Tabla 4
 grande área do conhecimento según grado de
 mayor titulación del docente

		TITULACIÓN				TOTAL
		Doutorado	Maestria	Graduação	Especialização	
Ciencias exactas y de la tierra	Abs.	155	57	26		238
	%	65.1%	23.9%	10.9%		15.9%
Ciencias biológicas	Abs.	81	30	3		114
	%	71.1%	26.3%	2.6%		7.6%
Ingenierías	Abs.	83	27	10	2	122
	%	68.0%	22.1%	8.2%	1.6%	18.1%
Ciencias de la salud	Abs.	71	64	39	22	196
	%	36.2%	32.7%	19.9%	36.2%	13.1%
Ciencias Agrarias	Abs.	33	21	5	2	61
	%	54.1%	34.4%	8.2%	3.3%	4.1%
Ciencia Sociales Aplicadas	Abs.	80	81	61	5	227
	%	35.2%	35.7%	26.9%	2.2%	15.2%
Ciencia Humanas	Abs.	188	95	38	6	327
	%	57.5%	29.1%	11.6%	1.8%	21.8%
Lingüística, letras e artes	Abs.	54	85	63	10	212
	%	25.5%	40.1%	29.7	4.7%	14.8%
TOTAL	Abs.	745	460	245	47	1497
	%	49.8%	30.7%	16.4%	3.1%	100.0%

Tabla 5
grande área del conocimiento según grupo de edad

Grupo de edad						
	menores de 30 años	mayores de 30, menores de 40	mayores de 40, menores de 50	mayores de 50, menores de 60	mayores de 60	TOTAL
Ciencias exactas y de la tierra	8	86	94	42	8	238
%	3.4%	36.1%	39.5%	17.6%	3.4%	100.0%
Ciencias biológicas	3	50	48	10	3	114
%	2.6%	43.9%	42.1%	8.8%	2.6%	100.0%
Ingenierías	5	40	51	22	4	122
%	4.1%	32.8%	41.8%	18.0%	3.3%	100.0%
Ciencias de la salud	8	67	60	50	11	196
%	4.1%	34.2%	30.6%	25.5%	5.6%	100.0%
Ciencias Agrarias	3	30	14	14		61
%	4.9%	49.2%	23.0%	23.0%		100.0%
Ciencia Sociales Aplicadas	13	56	62	71	25	227
%	5.7%	24.7%	27.3%	31.3%	11.0%	100.0%
Ciencia Humanas	9	63	121	113	21	327
%	2.8%	19.3%	37.0%	34.6%	6.4%	100.0%
Lingüística, letras e artes	10	83	51	56	12	212
%	4.7%	39.2%	24.1%	26.4%	5.7%	100.0%
TOTAL	59	475	501	378	84	1497
%	3.9%	31.7%	33.5%	25.3%	5.6%	100.0%

Tabla 6
Énfasis en las actividades de investigación
como indicador de productividad académica según titulación (%)

	Sin énfasis	Poco énfasis	Énfasis medio	Alto énfasis	Máximo
Doctorado	8.2	18	44	29.5	100
Maestría	25	25	25	25	100
Especialización	35	25	20	20	100
Licenciatura	18.8	25	37.5	18.8	100
Total	16.2	21.4	37.6	24.8	100

Referências Bibliográficas

- APARECIDA, Geralda Dias (1995) *UnB em dois tempos*. En Carta. Senado Federal, Brasília.
- ALVAREZ, Virgilio (1993) Tradición y Novedad, las nuevas universidades en México y Brasil –Tesis de Doctorado- UnB, Brasília.
- ALVAREZ, Virgilio (1997) “*El Posgrado y la Consolidación de las IES en Brasil*”. em Revista de la Educación Superior No. 100, ANUIES, México.
- BALBACHEVSKY, Elizabeth, (1996a) Atores e Estratégias Institucionais: A Profissão Acadêmica no Brasil Parte I: Ensino e extensão. NUPES, USP.
- BALBACHEVSKY, Elizabeth, (1996b) Atores e Estratégias institucionais: A Profissão Acadêmica no Brasil Parte II Pesquisa, Valores e Orientação. NUPES, USP.
- BECHER, Tony (1987) “The Disciplinary Shaping of the Profession” em *The academic profession: National disciplinary and Institutional setting*. Burton Clark, Editor. University of California Press, Berkeley.
- BOURDIEU, Pierre (1985) “*O Campo Científico*” in Coleção Grandes Cientistas Sociais (nº 37), São Paulo, Ática.
- BOURDIEU, Pierre (1987) “*Los Tres Estados del Capital Cultural*” in *Sociológica* (año 2, nº 75). Universidad Autónoma Metropolitana, México DF.
- BRUNNER, J. J. y FLISFISH, A. (1989) *Los Intelectuales y las Instituciones de la Cultura*. UAM-A/ANUIES, México, DF.
- CAPES, MEC (1998) *Avaliação da Pós-Graduação*. Síntese dos resultados 1998. CAPES/DAV.
- CLARK, BURTON (1992) *El Sistema de Educación Superior: Una Visión Comparativa de la Organización Académica*. Nueva Imagem/Universidad Futura. México DF.
- CLARK, BURTON (1995) *Places of Inquiry: Research and Advanced Education in Modern Universities*. University of California Press, Berkeley.
- SCHWARTZMAN, Simón (1991) *A Space for Science: The development of the Scientific Community in Brazil*, University Park, Pennsylvania State University Press.
- SCHWARTZMAN, S. e BALBACHEVSKY E. (1991) “The Academic Profession in Brazil: an Overview” en *Higher Education 12 Nations*. Carnegie Foundation for the Advancement of Teaching. Princeton, NJ.

PAIXÃO, Antonio Luiz, (1988) *A teoria geral da ação e a arte da controvérsia*, en Textos de Sociologia e Antropologia (nº 24). Belo Horizonte, UFMG.

SOBRE AS INSTITUIÇÕES

Associação Nacional dos Docentes de Ensino Superior – Sindicato Nacional: A ANDES foi fundada em janeiro de 1981 a partir da organização das Ads – Associações de Docentes, surgidas em várias universidades brasileiras desde 1976. Apresenta por eixo de ação a defesa do ensino público e gratuito; a democratização da universidade e a defesa dos interesses trabalhistas e salariais dos docentes. A gestão 1998/2000 teve como Presidente Dr. Renato de Oliveira, professor adjunto da Universidade Federal do Rio Grande do Sul.

Campus Universitário Darcy Ribeiro – Universidade de Brasília

Caixa Postal 04470 CEP 70919-970 Brasília – DF - BRASIL

Fone: 55 00 61 347-2028 / Fax: 55 00 61 274-3303

Site: www.Andes.org.br

e-mail: andes-sn@andes.org.br

Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre América Latina e Caribe
– O CEPPAC é uma unidade acadêmica da Universidade de Brasília, vinculada ao Instituto de Ciências Sociais (ICS) e membro do Conselho Latino-americano de Ciências Sociais – CLACSO. Constitui um centro de altos estudos que abriga um programa de pós-graduação (doutorado) denominado Estudos Comparativos sobre América Latina e Caribe. Apresenta as seguintes linhas de pesquisa: Desenvolvimento, Estado e Políticas Públicas Comparadas; Estado e Sociedade; Identidades e Culturas Latino-americanas; Pensamento Social Comparado na América Latina; Relações Internacionais e Integração Econômica, Política e Cultural; Universidade, Educação e Sociedade.

Campus Universitário Darcy Ribeiro/UnB

Pavilhão Multiuso II – 1º andar - Asa Norte

70910-900 Brasília - DF - BRASIL

Fone/Fax: 55 00 61 273-3710 Fones: 55 - 00 61 307-2590 e 307-2591

Home Page: www.unb.br/ics/ceppac

e-mail: ceppac@unb.br

Núcleo de Estudos sobre Ensino Superior – O NESUB integra o Centro de Estudos Avançados e Multidisciplinares (CEAM) da Universidade de Brasília - UnB. Dotado de autonomia acadêmica e administrativa, o núcleo desenvolve pesquisas sobre temas relevantes do ensino superior. Nos últimos anos, tem consolidado sua atuação por meio de análises comparadas de alcance regional e nacional, bem como pela formação de uma rede de pesquisadores ligados a importantes universidades brasileiras. Oferece consultorias e capacitação para dirigentes e técnicos de instituições de ensino superior. Promove intercâmbios institucionais e divulga estudos sobre o ensino superior.

SCLN 406 Bloco “A” Salas 217-19 - Asa Norte

70874-510 Brasília - DF - BRASIL

Fone/Fax: 55 00 61 349-7826 Fone: 55 00 61 349-7015

Home page: www.nesub.org

e-mail: nesub@tba.com.br

SOBRE OS AUTORES

André de Faria Pereira Neto – Historiador, Doutor em Saúde Coletiva pelo Instituto de Medicina Social da UERJ. Pesquisador na Casa de Oswaldo Cruz; pereiraneto@hotmail.com.br

Benício Viero Schmidt – Doutor em Ciência Política (Stanford University/EUA,1979); Pós-Doutorado em Sociologia do Desenvolvimento (Université de Paris I/França,1994); Professor Titular de Sociologia no Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre América Latina e Caribe; Diretor científico do CEPPAC/UnB; *colunista do jornal eletrônico Brasil em Tempo Real* (www.emtemporeal.com.br); benicio@unb.br

Carlos Alberto Marquis - Magister en Sociología-UNAM/México. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Profesor Titular: UBA, 1987-92; UNLZ, Argentina, 1988; UNAM, 1976-89. Profesor invitado: Universidad de Mar del Plata 1998; Universidad Federal de Santa Catarina, Brasil, 1990-91; Universidad del Estado de México, 1982. Actual Director Ejecutivo del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECA), Ministerio de Educación / Banco Mundial, 1995/2000; cmarquis@sinectis.com.ar

Elizabeth Balbachevsky – Doutora em Ciência Política pelo Departamento de Ciência Política da Universidade de São Paulo (1995); professora do Departamento de Ciência Política da USP; pesquisadora do Núcleo de Pesquisas em Relações Internacionais - NUPRI/USP e do Núcleo de Pesquisas sobre Ensino Superior, NUPES/USP; balbasky@usp.br

Jacques Velloso – Ph.D. em Educação pela Universidade de Stanford (1975). Professor titular de Economia da Educação da Universidade de Brasília. Pesquisador nível I-A do CNPq. Consultor ad hoc do CNPq; da CAPES, SBPC, FLACSO e ANPED. Membro da Câmara de Educação Superior do Conselho Nacional de Educação (mandato 1996-2000); jvelloso@tba.com.br

José Antônio Giusti Tavares - Doutor em Ciência Política pelo IUPERJ; coordenador do programa permanente de investigação em instituições políticas e governo

(POLIS); professor de Ciência Política no programa de doutorado em Direito da UFRGS e na ULBRA. Pesquisador associado no Guest Scholar do Helen Kellogg Institute for International Studies of Notre Dame (Indiana/USA,1998); autor dos livros *A Estrutura do Autoritarismo Brasileiro* (Mercado Aberto,1982); *Sistemas Eleitorais nas Democracias Contemporâneas: Teoria, Instituições, Estratégia* (Relume Dumará,1994); *Reforma Neoliberal e Reversão Democrática no Brasil: da Revisão Constitucional à Reforma Constitucional* (Cashiers du Centre d'Études Politiques Brésiliennes, Paris/1995); *Reforma Política e Retrocesso Democrático: agenda para reformas pontuais no sistema eleitoral e partidário* (Mercado Aberto,1998); organizador dos livros: *Instituições Políticas Comparadas dos países do Mercosul: Argentina, Paraguai e Uruguai* (FGV, 1998); e *PT: Totalitarismo, Ilusão e Manipulação* (Mercado Aberto, 2000); jjgjustit@pro.via-rs.com.br.

Maria Zélia Borba Rocha – Historiadora, Mestre em Sociologia (UnB), professora assistente da Universidade de Brasília na Faculdade de Educação; zelia@unb.br

Manuel Gil Antón - Doctor en Metodología y Teoría de la Ciencia. Profesor del Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco, integrante del Área de Investigación en Sociología de las Universidades. Coautor de: *Los Rasgos de la Diversidad: un estudio sobre los académicos mexicanos*, UAM-A, 1994. Y autor de *Conocimiento Científico y Acción Social: crítica epistemológica a la concepción de ciencia en Max Weber*, Gedisa, 1997; maga@hp9000a1.uam.mx

Renato de Oliveira – Doutor em Sociologia pela École de Hautes Studies (França/1994); Professor Adjunto do Departamento de Sociologia da UFRGS; Ex-Presidente da ANDES-SN (1998/2000). Atual Diretor-Presidente da FAPERGS; renatol@ZEUS.fapergs.tche

Virgilio Alvarez Aragón – Doutor em Sociologia (FLACSO/1993). Professor Adjunto II da Universidade de Brasília; viranette@guate.net

Vilma Figueiredo – PhD em Sociologia pela George Washington University; professora Emérita do departamento de Sociologia da Universidade de Brasília; Vice-Presidente da SBPC e Pesquisadora I A do CNPq; vilmafig@unb.br

Ubaldo Zúñiga Quiñtanilla – Engenheiro, actual Rector Universidad de Santiago de Chile; uzuniga@lauca.usach.cl

Este livro surge como resultado do intercâmbio acadêmico entre estudiosos e centros de pesquisa sobre a questão do ensino superior na América Latina. Debate que se consubstanciou no Seminário Internacional A Universidade, O Ensino Superior e a Ciência & Tecnologia no Brasil e América Latina: Problemas, Soluções e Perspectivas, realizado na Universidade de Brasília, em maio de 2000, por iniciativa do NESUB Núcleo de Estudos sobre Ensino Superior; do CEPPAC Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre América Latina e Caribe e da ANDES-SN: Associação Nacional dos Docentes de Ensino Superior, na gestão 98/00.

Subdivide-se em quatro grandes temáticas: Universidades Elites e Estado é o tema que abre o livro, mostrando a correlação existente entre essas três instituições, em um resgate histórico. A Formação de Cientistas: Necessidades e Soluções aponta a experiência brasileira, considerando especificamente a alocação, no mercado de trabalho, dos egressos dos cursos de pós-graduação e a formação de quadros na área médica. A Profissão Acadêmica: Especificidades e Perspectivas constitui a terceira grande área abordada na obra e apresenta um mapeamento macro dessa profissão nas instituições de ensino superior brasileiras, assim como detalha o caso mexicano e a especificidade da Universidade de Brasília. As Novas Políticas de Reestruturação do Ensino Superior e o Futuro da Universidade analisam as atuais políticas de Estado para o ensino superior, apontando as experiências chilena, argentina e brasileira.

O mundo no qual vivemos hoje é um mundo de incertezas. Incertezas provocadas, entre outros fatores, pelo paradoxo intrínseco à nossa sociedade altamente instável: a utilização social do conhecimento científico como fonte legítima e fidedigna de possibilidade de resolução dos inúmeros problemas humanos provocou, ao mesmo tempo, o surgimento de novas questões. A intensidade e a velocidade atual de produção, comercialização e difusão do conhecimento científico é uma das fontes geradoras do alto grau de instabilidade social no qual vivemos. Estamos na sociedade do conhecimento.

O ensino superior constitui uma das formas clássicas de difusão deste conhecimento. As universidades, os *loci* históricos de produção. Esta nova engrenagem social impõe nova dinâmica também a essas instituições que, na América Latina, caracterizam-se por especificidades econômicas, políticas e culturais.

É o que se dispõe a analisar este livro: a dinâmica do ensino superior, da universidade, da ciência & tecnologia e da profissão acadêmica na América Latina. E quais as possibilidades de futuro para cada uma delas, na atual conjuntura mundial.

Código EDU 300608

ISBN 85-230-0602-8



9 788523 006020